

de triunfos no sacó el valor de la Santa de aquel obstinado, y como ella decía, bobo enemigo, que aprestó las tropas Tartareas contra esta animosa Judit! Ello es, que quedó con el campo, y consiguió el triunfo mas glorioso, saliendo vencedora de todos sus enemigos.

7. Al Médico Aguiar dixo la Santa: „ Quiero que sepa Vm. que yo tambien escribo mis necedades, y en el estilo que puedo voy ahora escribiendo lo que passa en esta Fundacion, que es memorable, como lo he hecho en todas las otras: porque serán cosas de mucho gusto „ algun dia. “ En estas cláusulas declaró la Santa lo memorable de la Fundacion de Burgos, y lo muy memorable de su humildad, que llama necedades á sus escritos Celestiales. Bien dixo San Francisco de Sales, que su ignorantísima sabiduria pasma á los hombres mas sábios. Como si dixera el gran Padre, que son sales sus necedades, y sabidurias sus ignorancias.

Vida c. 33.

8. Añade despues una máxima muy sagrada, y muy propia para alentar á todos á padecer, proponiendo la ganancia que hay en el padecer. La ganancia contingente ánima al Labrador en sus sudores: al Soldado en sus desvelos: al Caminante en sus caminos: al Navegante en sus peligros: luego mas bien al Christiano la que es tan segura y cierta, como fundada en la Divina palabra. Aún en esta vida paga el Señor los trabajos que se padecen por él, con tal abundancia, que dice la Santa en el libro de su vida, que no podía dexar de desearlos: y al modo que los codiciosos buscan las joyas y tesoros, así anhelan los trabajos los que conocen su precio.

9. En el número 3. dice de otra hermana de ambas que hace una gran Monja, y fue una gran Santa, que parece en aquella familia el serlo era de casta. Esta sí que es Elena digna de ser celebrada, y no la otra que hizo arder á Troya. Dice la Santa: *Con nosotras está*, y es que estaba en el Hospital de la Concepcion. Y dicen las relaciones de aquel tiempo que quando se iba á ella la Santa, diciendo à la niña si quería ir con ella, tomando el manto, se fue al instante. Y diciendo su buena madre: *¿Assí se ván las doncellas de la casa de sus padres?* Respondió: *Embíame á llamar nuestra Madre Fundadora, y no puedo menos de ir*: y su madre la dexó con gran paz. Y la Venerable Ana de San Bartholomé, que estaba presente, dixo despues á la Madre Casilda de San Angelo, hermana de la niña Elena, había parecido su llamamiento como el que nuestro Señor hacía de los Santos Apóstoles.

10. Teresa era la sobrina de la Santa, Tomasina la Priora de Burgos, de quien con su Comunidad embía justos agradecimientos á las generosas Novicias; O cómo podían decir aquellas almas Santas: Todo, Señor, hemos dexado por vos, y os hemos seguido! ¿qué será de nosotras? Pero yá tienen allá la respuesta, yá gozan, yá poseen para siempre

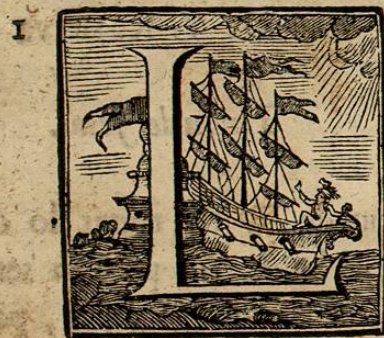
pre quanto podían posseer y gozar. Y áunque ellas mismas nos quisieran declarar lo que gozan, no pudieran, como dixo apareciéndose glorioso San Gerónimo á San Agustín.



CARTA LXX.

A LA M. LEONOR DE LA MISERICORDIA,
Religiosa del Convento de Soria.

J E S U S.



A gracia del Espíritu Santo sea con V. C. hija mia. Aunque dará la una de la noche quando hago esto, no quise dexar de escribir á V. C. esta letra. Con deseo he estado de hallar mensajero para esse Lugar; y escrito, y no sé que se hacen las Cartas, y allá hay bien poco cuidado de escribirme. Ahora es tal el que esta lleva, que dará à V. C. cuenta de lo que acá passa. Yo querría que V. R. la dicesse á su Padre de su alma, y se consolasse mucho con él con toda llaneza, porque de todas maneras sabe dár alivio. Héme holgado V. C. le conozca.

2. Pues ha de tornar el mozo que lleva, por caridad

Xx 2

dad

dad V. R. me avise como le vá de conténto y de todo. Harto la ofrezco á nuestro Señor. Y me diga que ha hecho el señor Don Francés, que me dixerón, an nu estaba determinado en no se casar, que me ha espantado mucho, y deséo que acierte en servir á nuestro Señor.

3. La hija Doña María de Veamonte está mala dias há: Vm. la escriba, y á la señora Doña Juana. Agradézcales la caridad que nos han hecho, y quéde-se con Dios, que yá la cabeza no está para mas. Al Padre Vallejo me dé V. C. un gran recáudo, y que lo que le pareciere hay que enmendar en essa casa, que le suplico lo diga á nuestro Padre.

De V. R. sierva

Teresa de Jesus.

4. Con nuestro Padre puede V. R. tratar lo de Pamplona. El Señor lo guíe, si ha de ser para su servicio. En caso que se haya de labrar de principio, pareceme no conviene.

NOTAS.

1 **E**L sobrescrito de esta Carta dice: *Para la hermana Leonor de la Misericordia. Soria.* Su Original le conservan en Tudela los señores Marqueses de San Adrian, Parientes de la casa de la misma Madre Leonor, para quien se escribió, y le traxeron de Guindulain, donde antes estaba. Para esta memorable Religiosa es tambien la XLIV. del primer tomo, en cuyas Notas notó el V. Palafox su ilustríssima prosapia,

pia, exemplar vocacion, su vida y muerte coronada de virtudes. Igualmente es para la misma la última del tomo 2.

2. Del Lugar, año, mes, ni dia en que la presente se escribió no sabemos cosa segura; pero sí de la hora, que era á la una de la noche, como lo dice al número 1. A esta hora estaba en vela Santa Teresa como Virgen prudente, que en todas viglias de ella estaba esperando al Esposo. Por este tiempo aún era mayor su solicitud, pues corría el último año de su vida, y sabía que instaba su resolucion. Mucho deseaba el consuelo de esta gran hija, quando la quitaba el sueño el cuidado de escribirla. Teniale tambien de que le lograse con su Director, que segun el recado que le embía al fin era el Padre Vallejo. Si no fue alguno de los Padres Dominicós, que por encárgo de la Santa confesaron al principio á las Religiosas de Soria, sería un Canónigo Venerable de aquella insigne Colegiata.

3. En el número 2. encarga que la avise de todo, y primero de su Convento. Era mucha razon, pues era la Santa la Madre universal de su familia, y aún de la Iglesia, y debía saber quanto ocurría, y si había que remediar, ó con su oracion, ó con su direccion. El Caballero que nombra era el que fue marido de esta Señora, y alguno dixo que pasó á segundas nupcias, y que tuvo succession. Todo pudo ser, pues se probó que permaneció Virgen Doña Leonor mientras vivió con él; y yá professa, no había duda en la eleccion, á no haber impedimento por otra parte. Son adorables los juicios de Dios, que quiso conservar en ocho años de casada la entereza de la que tenía escogida para Esposa suya.

4. Para que todos tengan mas noticia de quien, y qual fue esta nobilíssima Señora, no será fuera del intento copiar aquí algunas cláusulas del Padre Gracian que en sus M. S. dice: „Doña Leonor de Ayans „la dixo (á la Santa) en Soria deseaba ser Religiosa, y nuestra Madre „la abrazó con mucho amor, y la dixo: calle mi hija, que presto será Monja nuestra; y sucedió de allí á poco reboverse las cosas de tal „modo, que el señor Obispo hizo divorcio, y ella tomó nuestro hábito. Tenía mucha virtud y raro primor en escribir, pintar, saber „latín, y las demás labores y exercicios de mugeres. Era un Serafin de „condicion y alma, y en lo exterior un Angel de rostro y buena gracia, junto con una prudencia varonil. Por haber oído la había alabado el Virrey de Pamplona de buen parecer, se vino á Soria con su tia „Doña Beatriz.“ Solo esta fuga y su causa bastan para acreditarla de valerosa y heroyca.

5. En otra parte dice la dió por libre el Obispo despues de ocho años de casada, y que quando iba á la Fundacion de Pamplona se aposentaron (las Religiosas) en Guindulain en casa de su hermano D. Francis-

cisco de Ayans, y que fue tal su recato, que ni á su misma cuñada que era sobrina del Santo P. Francisco Xavier, y se llamaba Doña Cathalina Xavier, no había remedio de vér hasta que se lo mandó. También fue esta gran Descalza hija espiritual de nuestro Venerable Ruzola; y conserva el Convento de Pamplona Cartas muy espirituales y afectuosas del Venerable Padre para ella.

6. En el número 3. deséa agradecer sus favores á las Señoras que nombra; que áunque no las conocemos, merecieron la gratitud de Santa Teresa y su preciosa recomendacion con memoria perpetua.

7. En la posdata se vé fue la Madre Leonor la que promovía la Fundación de Pamplona, y despues una de las primeras piedras de aquel Santuario sin duda glorioso, y mas en lo venidero; pues segun consta de las relaciones de la V. María de Jesus la de Toledo, la dixerón grandes cosas del provecho que habían de hacer aquellas Religiosas en la conversion de los Hereges, y que por tiempo había de haber allí algunas Mártires.

8. En esta Fundación dispuso N. P. Gracian se hiciesse solemnísima entrada, saliendo los Caballeros y los del Consejo á su recibo, llevando á las Religiosas á la Cathedral, y de allí con procession solemne á su Convento, donde puso el Santísimo Sacramento el Ilustrísimo, celebrando de Pontifical. Atendió en esto á que los Luteranos de Francia tuviessen noticia del obsequio que se hacía en España á las Vírgenes y almas consagradas á Dios para confusion de sus errores.

9. Aprobólo nuestra Santa Madre desde el Cielo, áunque ordenando que se hiciera lo contrario en Madrid en un Aviso que por la V. Cathalina de Jesus embió al Provincial, en que le dixo: „ Que la Fundación de Madrid se procure por todos los medios posibles, y que no se haga con el ruido que se hizo en Pamplona; porque allí convino así, y se sirvió mucho nuestro Señor por ser Reyno extraño, y tan cerca de Luteranos; pero en Madrid se ha de hacer con diferente estilo, que hay mucho mundo; y se ha de hacer guerra con su contrario, de la manera que Christo en el mundo con humildad y pobreza.“ En cuyas instrucciones vemos las nuevas guerras y ordenanzas de la mejor Débora para triunfar en las batallas de el Señor, como la aprobacion de su Castillo mystico en el sitio de Pamplona.

CARTA LXXI.

A LA MADRE THOMASINA BAUTISTA,
Priora del Convento de Burgos.

J E S U S



EA con V. R. mi madre, y la haga Santa. Con la de V. R. me holgué mucho, como si no la hubiera visto dias há. Dios la dé salud, y me la guarde, y á la hermana Beatriz de Jesus, que me ha pesado har-

to de su mal. Yá la encomiendo á Dios: dígaselo V. R. y déla mis encomiendas.

2. En lo que toca á el Locutorio, en yéndose Cathalina de Tolosa, le cierre V. R. por donde se abrió quando el diluvio. Y si Cathalina de Tolosa se estuviere ahí, estése en tanto, y no consienta V. R. que entre ahí otra criatura fuera de ellas. Y como digo, si despues se quijere bolver ahí, poco hay que quitar, un tabique, y darle una pieza, si la quijere: mas han de hacer una ventana de manera, que no se pueda señorear la huerta, que yá basta lo que nos han visto.

3. Yo me hallo mejor de la garganta, que no me he sentido tan buena dias hà, pues cómo sin tener casi